
Santuarios y fiestas sacromontanas de Zújar (Granada)

JUAN MANUEL GÓMEZ SEGADÉ

Casi tan antigua como la humanidad es la costumbre de considerar las cimas de los montes como lugares sagrados, propicios para ubicar el templo de un Dios como especie de pararrayos protector de la población asentada a sus pies. Muchos ejemplos se podrían citar en España, y muy particularmente en Andalucía en la que casi todos los pueblos montanos cuentan con su «ermita» en lo alto de la cumbre: tal es el caso de Lucena, Cabra, Andújar, Archidona, Aroche, Dílar, Escúzar, Montejícar...

Si el pueblo de Zújar, en la provincia de Granada, tiene en común ese carácter general, el rito y las fiestas patronales que celebra, así como la historia y moderno diseño de su ermita dedicada a la *Virgen de la Cabeza* son especialmente singulares. Como ya demostró Carmen Muñoz Renedo¹, la devoción de *Nuestra Señora de la Cabeza de Zújar* es una derivación de la de Andújar: «En Andalucía —dice esta autora—, la devoción y culto a la Stma. Virgen bajo esta advocación se extiende a manera de abanico desde la cúspide del Santuario de Sierra Morena por un gran número de ciudades, villas y lugares, en los cuales por regla general se construía, para honrar a la Stma. Virgen, una ermita extramuros y en el cerro o montaña más elevado

de la localidad, conformándose en todo con la de Sierra Morena o de Andújar, raíz y principio de todas las demás».

«En Zújar la devoción a Ntra. Sra. de la Cabeza es muy antigua. Es probable que ya llevaran la devoción a esta Imagen de la Stma. Virgen los primeros repobladores que se asentaron en esta villa a raíz de la conquista de los Reyes Católicos, gente en su mayoría de la provincia de Jaén, con quien Zújar limita, y en la cual había un fuerte arraigo de esta devoción. Así se van escalonando, sin interrupción, ermitas e iglesias dedicadas a Ntra. Sra. de la Cabeza desde el Santuario de Sierra Morena hasta Zújar, Bailén, Linares, Jaén, Mancha Real, Huelma, Quesada, Cazorla, Castril, Huéscar, Zújar...»².

Recientemente se ha querido «legendarizar» su presencia en el imponente *Cerro de Jabalcón*, a imitación de tantos otros relatos apócrifos que reivindican un milagro particular justificador de la advocación y culto. Tal es la que recoge el cronista de Baza D. Luis Magaña, y cuya falta de fundamento también ha demostrado Carmen Muñoz Renedo³. Al parecer, la devoción habría sido lle-

¹ Cfr. MUÑOZ RENEDO, C.: *La representación de «Moros y Cristianos» de Zújar, Cautiverio y Rescate de Ntra. Sra. de la Cabeza de Zújar*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, Madrid, 1972.

² *Ibid.*, pág. 169.

³ Cfr. MAGAÑA VISBAL, L.: *Memoria Histórica sobre la aparición, culto y milagros de Nuestra Señora de la Cabeza, que se venera en la Iglesia Parroquial de la villa de Zújar*, Zújar, 1926. Para su contraste con los hechos probados documentalmente, véase MUÑOZ RENEDO, C.: *Op. cit.*, págs. 170-172.

vada a Zújar por los repobladores de los Reyes Católicos hacia 1489, o por los posteriores a la expulsión de los moriscos (1572-1579). En 1611 consta ya la costumbre de celebrar la fiesta *subiendo al Cerro de Jabalcón*. Sin embargo, el primer testimonio escrito que tenemos de la ermita se remonta a 1630, para referirse al hundimiento de la «cassa de la Virgen» debido a su deficiente construcción. Ello hace suponer que las noticias sobre esta primera ermita pudieran hallarse en los libros de actas del Ayuntamiento de Zújar de los años 1615-1629 que se han perdido. El Cabildo en su sesión de 17 de marzo de 1631 acuerda reconstruirla, al mismo tiempo que recomienda pleitear con los anteriores constructores por su negligencia. La nueva obra duraría varios años, por la dificultad de acarrear materiales a la cima del cerro (robados en 1632), así como por la probable escasez de medios económicos. Según las mismas actas del Ayuntamiento, la ermita se puede dar por terminada en enero de 1633.

Consolidado el Santuario, las fiestas van creciendo en fama y boato hasta que se fija la simbiosis del patronazgo con la representación de «*Moros y Cristianos*»: el último sábado de abril se subía la Virgen al Cerro, durando la celebración hasta el martes siguiente. Sólo a partir de 1778 se hará la subida el Domingo, en lugar del Sábado en el que sólo se baja la Imagen de su camarín en la Iglesia parroquial de Zújar.

El rito procesional continúa en la cima del monte alrededor de la ermita celebrándose allí mismo la misa, dentro o fuera según el tiempo lo permita. Los mayordomos y oficiales de la Hermandad⁴ obsequian al público y a las autoridades mientras se descansa del gran esfuerzo que supone la subida⁵.

«Por la tarde se organiza la procesión de bajada⁶. La gente que no ha sido al Cerro y las compañías de «Moros y Cristianos», Luzbel y sus demonios, esperan a la Virgen en una era al pie del Cerro llamada «erilla empedrada». Llega la Vir-

⁴ La antigüedad de esta Hermandad de Ntra. Sra. de la Cabeza consta, según Carmen Muñoz Renedo, desde 1778, pero puede ser muy anterior, aunque no se conocen sus reglamentos.

⁵ Parecido refrigerio (vino, habas verdes y tortas saladas) se da en la subida al Sacromonte Granadino el día del patrón San Cecilio. Sin embargo, en Granada es la Corporación Municipal (que se ha preocupado por resucitar la costumbre) quien obsequia a la población.

⁶ En la actualidad, la Virgen es velada en el Cerro durante la noche del Domingo, siendo bajada en procesión el Lunes.

gen y descansa en una mesa que ya está preparada al efecto. La saluda con unas oraciones el sacerdote y un abanderado juega a la bandera «bandear», mientras la saludan con vivas, cohetes, y tiros de fusil.»

«Vuelve a ponerse en marcha la procesión engrosada ya por todo el pueblo. En la Plaza Mayor, delante de la puerta de la Iglesia Parroquial, se coloca la Santa Imagen, que es de nuevo saludada con la bandera, con nuevos vítores, cohetes, etc.» «Los espectadores se colocan en círculo delante de la puerta de la Iglesia, en cuya entrada está la Virgen, a la cual se dirigen los actores en ciertos pasajes de la representación. Comienza la primera parte o Cautiverio que es seguido con gran interés por el pueblo que de memoria conoce «los papeles».» «Terminada la función entra la Virgen en la Iglesia y se comienza la fiesta popular: casetas de tiro, caballitos, churros, etc.»

«El lunes por la mañana solemne función religiosa. Por la tarde se organiza la procesión con la Virgen, que es llevada a las Eras de Capallón. Allí se coloca la Sagrada Imagen a la puerta de la ermita de San Marcos y después de saludarla el sacerdote con unas oraciones, y el abanderado de turno con la bandera, ante un escenario natural grandioso, se comienza la representación de la segunda parte o Rescate»⁷.

«Acabada ésta vuelve a organizarse la procesión de regreso. Después de una breve función religiosa, se sube a la Virgen a su camarín, recogándose en las andas unos pequeñísimos anises blancos para sus camareras.»

«Se sigue durante tarde y noche la fiesta popular y aún hasta el martes continúan los festejos. Los demonios, los moros y los cristianos siguen asustando a los pequeños con su aspecto, cohetes, y sus tiros de fusil»⁸.

Como hemos apuntado al principio, merece señalarse este itinerario litúrgico artístico, no sólo por la rara conjunción de elementos profanos y religiosos como la representación teatral de «Moros y Cristianos», sino por el *protagonismo popular* que asimila «lenguajes cultos»⁹ para ilustrar una fe tan ingenua como firme. Buen ejemplo de ello es la *actual ermita del Cerro de Jabalcón* construida en

⁷ Las «Eras de Capallón» están situadas en el barrio de Abatel, al lado mismo de Zújar, en el descampado, que fue urbanizado en el año 1983 como plaza pública. Hacia 1969 entre la Parroquia y los vecinos se promoverá la construcción de una «ermita-estación» al fondo de la «Era», de 36 metros cuadrados, destinada exclusivamente a albergar a la Sagrada Imagen mientras «contempla» la representación de «su Rescate» con las grandes puertas abiertas. El diseño de esta ermita, con espadaña y ángulos encintados, se hizo en armonía con el exterior de la misma Iglesia Parroquial de Zújar.

⁸ MUÑOZ RENEDO, C.: *Op. cit.*, pág. 182.

⁹ Las fiestas de Moros y Cristianos de Zújar son de las pocas que conservan texto escrito [Cfr. RODRÍGUEZ BECERRA, S.: *La fiesta de Moros y Cristianos en Andalucía*, en «Gaceta de Antropología», 3 (1984) 13-20] y es, «sin duda la de más valor literario de todas la que se hacen hoy en España» (MUÑOZ RENEDO, C.: *Op. cit.* pág. 32).

1964 para sustituir a la antigua, probablemente destruida, tras el deterioro de los siglos que aquí son particularmente severos por la fuerza del viento en la región de Baza y más aún a los 1.492 metros de altura que tiene el Cerro de Jabalcón¹⁰. El gran cerro será para esta Virgen signo de dominio e influencia sobre otros pueblos del valle, como Benamaurel, cuyas ermitas y devoción pueden considerarse «filiales» de la de Zújar, aunque los del lugar tengan por «hermanas» a sus respectivas Señoras de la Cabeza.

La idea de hacer una ermita nueva partió de los mismos vecinos que en 1961 se la expusieron al arquitecto Luis Navarro Montoya, natural del mismo Zújar. Éste realizó un pequeño boceto inspirado en formas de Le Corbusier y acorde con el espíritu monumental de otros santuarios de montaña en los que se prevé la celebración del culto tanto en el exterior como en el interior¹¹. En el proyecto, pura fantasía expresionista del autor, la torre era el mismo eje generatriz de la cubierta helicoidal. Pero lo que nunca se podía imaginar Luis Nava-

rrero, después de varios años de haber olvidado el asunto, es que sus paisanos se lo hubieran tomado en serio y que el sólo ingenio de un albañil llamado Eduardo Navarro Espejo hubiese hecho realidad aquel dibujo apenas esbozado, sin ningún cálculo técnico.

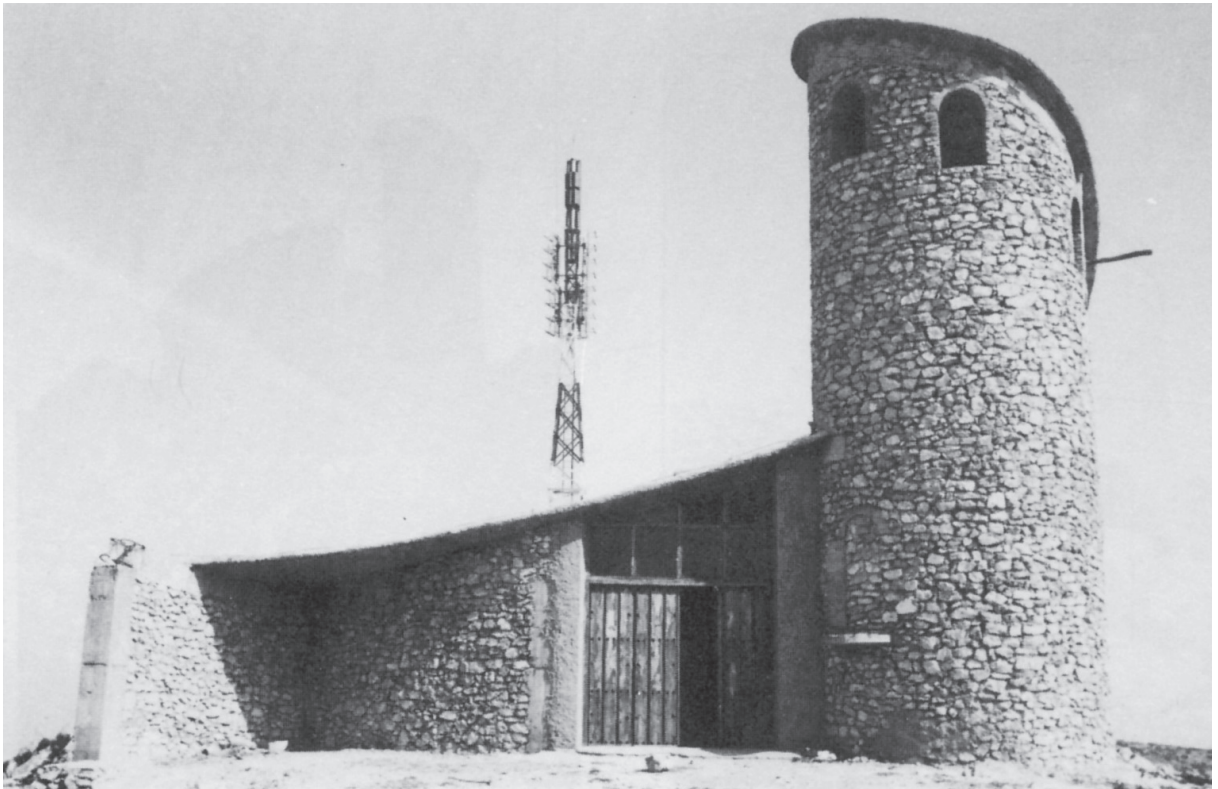
Una vez más la sabiduría popular se había apropiado de un «término culto», sacándole el máximo partido estético y litúrgico. En efecto, Navarro Espejo, valiéndose de una tela metálica y de algunos alambres tensados con piedras encofró el forjado de la cubierta modelando una extraña y original *textura pictórica* con el abombamiento blando de un tela que recuerda el magistral proyecto de Michelucci en la iglesia de San Juan Bautista (Florencia), pero con «tecnología artesana popular». La ermita, pues, al igual que el drama del «*Cautiverio y Rescate de Nuestra Señora de la Cabeza de Zújar*» se integra como coronación del paisaje y merecería una mayor atención no sólo como monumento religioso y arquitectónico, sino como muestra excepcional de «arte popular».

¹⁰ Amplios datos sobre la comarca con fotografía de la ermita incluida, pueden verse en FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F.: *La altiplanicie de Baza*, en «España Geografía y Guía», Salvat, Pamplona, 1973, vol. IV, págs. 136-141.

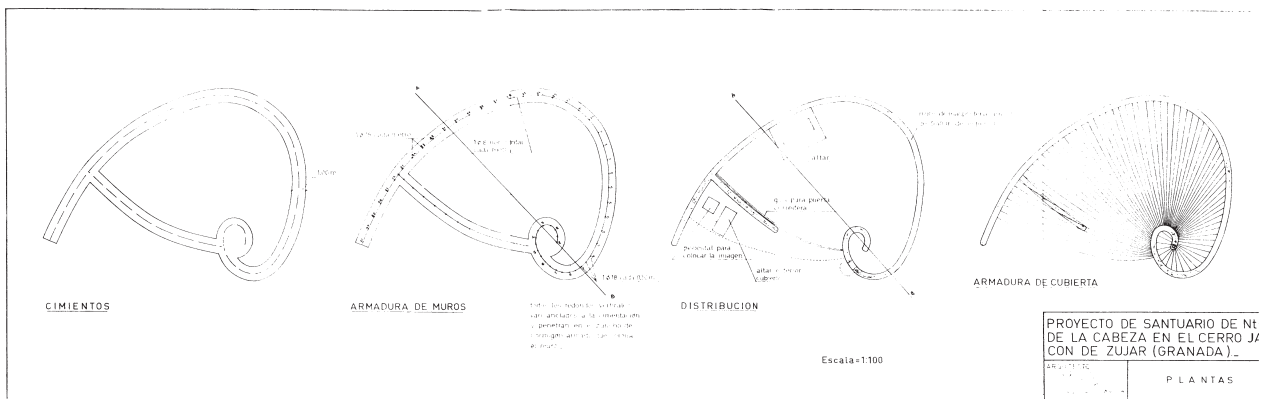
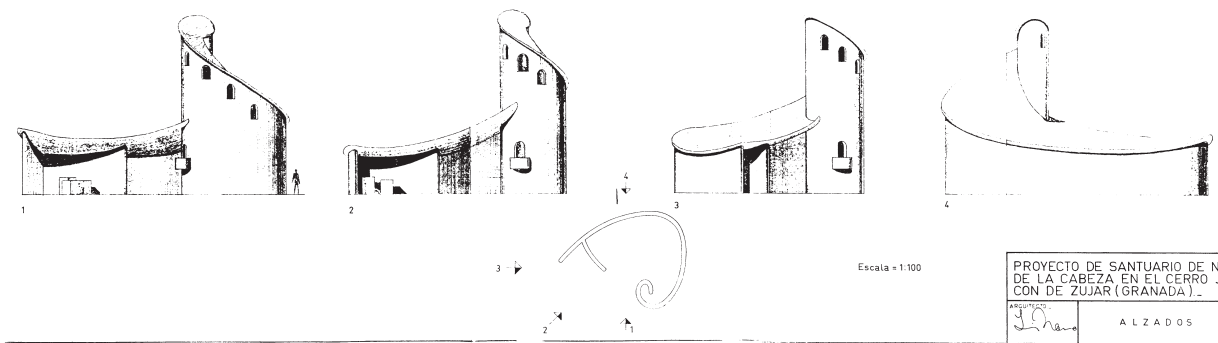
¹¹ La planta es muy parecida a la de San Benito de Vicenza: Cfr. PLAZAOLA, J.: *El arte sacro actual*, BAC, Madrid, 1965, pág. 265.

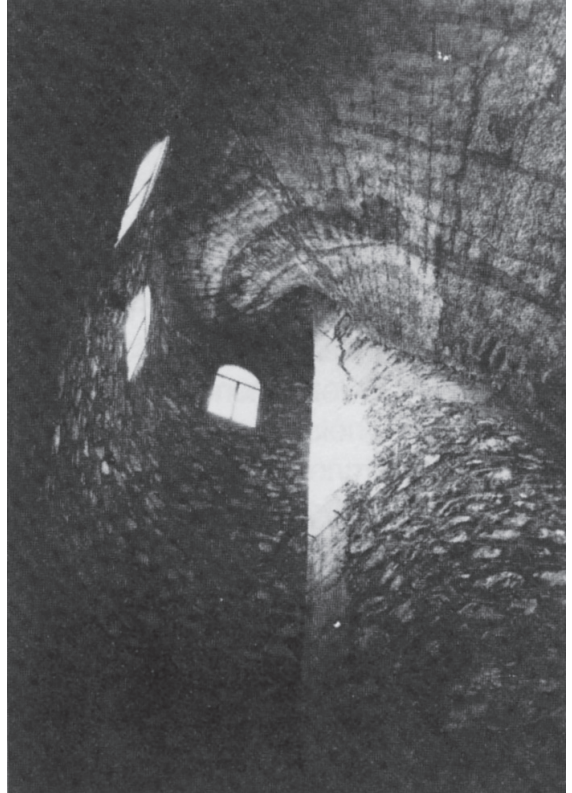
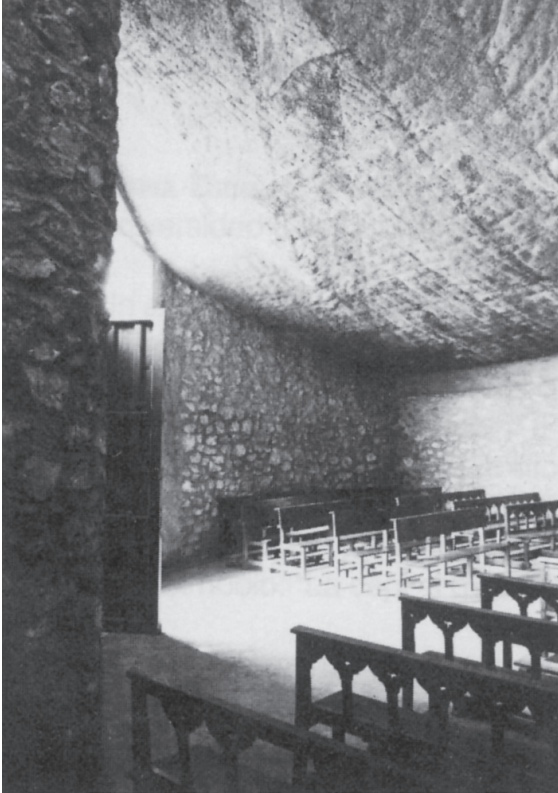


ZÚJAR: Al fondo, el cerro de Jabalcón, y la ermita de la *Virgen de la Cabeza*.



Ermita de la *Virgen de la Cabeza*.
Diseño: Luis Navarro Montoya.
Constructor: Eduardo Navarro Espejo.
ZÚJAR. Granada (1961-1964).





Ermita de la *Virgen de la Cabeza*.
 Diseño: Luis Navarro Montoya.
 Constructor: Eduardo Navarro Espejo.
 ZÚJAR. Granada (1961-1964).

